

Luchada espasa: Siempre, siempre, repitiendo las mismas cosas, un día y otro día y aún otro. Quizá no lo sabías comprender, pero la verdad es que en este espacio limitado en que tantas veces hace que vivimos (si es que se puede llamar vivir el hallarse apartado de toda ocisión), nuestro cerebro diríase que se comprime y tiene que hacer esfuerzos para no caer (mas no se trata de correspondencia, caritativa), en las subgridades standardizadas que poco falta para que escriban automáticamente todas las plumillas de la novela.

Por otra parte, mantel y mantel tenas, la mayor de las veces interesantísimas, amurallan las paredes de nuestras celdas! Están las ilusiones en las cuales los vales de Shang o los versos de Ruben Darío, podrían haber sido inspirados. Están los hilos para mover los personajes de una tragedia. Algún día y quizá no muy lejano, las plumas romperán este silencio de oala para enfermos graves, y hablarán, hablarán, y será entonces cuando comprenderéis lo que uerta el no decir nada en nuestra correspondencia. Pero mientras tanto llega este día amorado que es el de la libertad, si pocas decite lo que por ser repetido muchas veces no deja, al menos en mí, de tener un sabor. Les de que son muchas las veces que sueño despierto, (ya que son para mí los únicos sueños que tienen sabor), que al transcurrir de los días te

acercas más a mí. Que pronto, muy pronto, tu vida
será vida de ley, porque habrá arrojado de sí todo este
sabor amargo que tantos días hace que ha prendido
del bermellón de tus labios y en tus ojos brillará la
luz nublada de un dulce amanecer en los brazos de
tu

Esther

P. D. Muchos besos al pequeño, pero piensa en el
disgusto que tendría si un día viniese a comunicarse
con la filarmonía cambiada y según me di cuenta
el viernes, va en camino.

Al igual dadas muchas recuerdos a todos.
Lo, como ya pudiste ver, digo bien.

Cecilia Narva 19. 7. 41.

